UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo V. Prosigue en los Confessores: dize lo que importa sean letrados.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Visual Library

en algunas partes, hazeme gran lastima; y ansi no os espanteys, ponga mucho cuydado en daros à entender este peligro.

CAPITVLO V.

Prosigue en los Confessores: dize lo que importa sean letrados.

NO dè el Señor à prouar à nadie en esta casa el trabajo que queda dicho, por quien su Magestad es, de verse alma y cuerpo apretadas. O que si la Perlada està bien con el Confessor, que ni à el de ella, ni à ella de el, no osan dezir nada, aqui verna la tentaciõ de dexar de confessar pecados muy graues, por miedo las cuytadas de no estar en desassossiego. O vala me Dios! que daño puede hazer aqui el demonio, y que caro les cuesta el negro apretamiento, y honra, que, porque no tratan mas de vn Confessor, piensan grangean gran cosa de Religion, y honra del monesterio; y ordena por esta via el demonio coger las almas, como no puede por otra, si las tristes piden otro luego, parece va perdido el concierto de la Religion, ò que sino es de la Orden, aunque sea vn Santo, aun en tratar con el, les parece hazen afrenta à toda la Orden. Alabà mucho, hijas, à Dios por esta libertad que aora teneys, que aun que no ha de ser para con muchos, podeys tratar con algunos, aunque no sean los ordinarios Confessores, que os den luz para todo. Y

do. Y esta misma libertad santa pido yo por amor de el Señor, à la que estuuiere por mayor, procure siempre con el Obispo ò Prouincial, que sin los Confessores ordinarios procure algunas vezes tratar ella y todas, y comunicar sus almas con personas que tengan letras, en especial, si los Confessores no las tienen, por buenos que sean. Dios las libre, por espiritu que vno les parezca tenga, y en hecho de verdad le tenga, regirse en todo por el, si no es letrado. Son gran cosa letras, para dar en todo luz. Serà possible hallar lo vno y lo otro junto en algunas personas, y mientras mas merced el Señor os hiziere en la oracion, es menester mas yr bien fundadas sus obras y oracion.

Ya sabeys, que la primera piedra ha de ser buena conciencia, y con todas vuestras fuerças libraros aun de pecados veniales, y seguir lo mas perfeto. Parecerà que esto qualquier Confessor lo sabe, y es engaño, à mi me acaeciò tratar con vno cosas de conciencia, que auia oydo todo el curso de Theologia, y me hizo harto daño, en cosas que me dezia no eran nada, y sè que no pretendia engañarme, ni tenia para que; sino que no supo mas. Y con otros dos ò tres sin este me acaeciò. Este tener verdadera luz para guardar la ley de Dios con perfecion, es todo nuestro bien: sobre este assienta bien la oracion; sin este cimiento fuerte todo el edificio va falso. Ansi que gẽte de espiritu y letras han me-

neſter tratar, ſi el Confeſſor no pudieren lo tenga todo, à tiempos procurar otros; y ſi por ventura las ponen precepto, no ſe cõfieſſen con otros, ſin confeſſion traten ſu alma con perſonas ſemejantes à lo que he dicho. Atreuome mas à dezir, que aunque el Confeſſor lo tenga todo, algunas vezes ſe haga lo que digo. Porque ya puede ſer el ſe engañe, y es bien no ſe engañen todas por el, procurando ſiempre no ſe haga coſa contra la obediencia, que medios ay para todo; y vale mucho vn alma para que procuren por todas maneras ſu bien, quanto mas las dè muchas.

Todo eſto que he dicho, toca à la Perlada, y anſi la torno à pedir, que pues aqui no ſe pretende tener otra conſolacion, ſino la del alma, procure en eſto ſu conſolacion; que ay differentes caminos, por donde lleua Dios, y no por fuerça los ſabrà todos vn Confeſſor: que yo aſſeguro no les falten perſonas ſantas, que quieran tratar las y conſolar ſus almas, ſi ellas ſon las que han de ſer, aunque ſeays pobres. que el que las ſuſtenta los cuerpos, deſpertarà y pondrà voluntad à quien con ella dè luz à ſus almas, y remediaſſe eſte mal, que es el que mas yo temo, que quando el demonio tentaſſe al Confeſſor, en engañarle en alguna dotrina, como vea ay otros, yràſe à la mano, y mirarà mejor en todo lo que haze. Quitada eſta entrada al demonio, yo eſpero en Dios no la ternà en eſta caſa. Y anſi pido

por

por amor del Señor al Obiſpo ò Perlado que fuere, que dexe à las Hermanas eſta libertad, y que quando las perſonas fueren tales, que tengã letras y bondad que luego ſe entiende en lugar tan chico como eſte, no las quite, que algunas vezes ſe confieſſen con ellos, aunque aya Confeſſores, que para muchas coſas sè que conuiene, y que el daño que puede auer es ninguno, en comparacion del grande, y diſſimulado, y caſi ſin remedio que ay en lo otro. Que eſto tienen los moneſterios, que el bien caeſe preſto, ſi con gran cuydado no ſe guarda, y el mal, ſi vna vez ſe comiença, es difficultoſiſſimo de quitarſe, y muy preſto la coſtumbre ſe haze habito de coſas imperfetas.

Eſto que aqui he dicho tengolo viſto, y entendido, y tratado con perſonas dotas y ſantas, que han mirado lo que mas conuenia à eſta caſa, para que la perfecion de ella fueſſe adelante. Y entre los peligros (que en todo los ay mientras viuimos) eſte hallamos ſer el menor, que nunca aya Vicario que tenga mano de entrar, y mãdar, y ſalir, ni Confeſſor que tenga eſta libertad, ſino que eſtos ſean para celar el recogimiento y honeſtidad de la caſa, y aprouechamiento interior y eſterior; para dezirlo al Perlado quando vuiere falta, mas que no ſea el Superior. Y eſto es lo que ſe haze aora, y no por ſolo mi parecer, porque el Obiſpo que aora tenemos, de baxo de cuya obediencia eſtamos (que por

causas muchas que vuo, no se diò la obediencia à la Orden) que es persona amiga de toda Religion y santidad, y gran sieruo de Dios (llamase don Aluaro de Mendoça, de gran nobleza de linaje, y muy afficionado à fauorecer à esta casa de todas maneras) hizo juntar personas de letras y espiritu, y esperiencia para este punto, y se vino à determinar esto, despues de harta oracion de muchas personas y mia, aunque miserable. Razon serà, que los Perlados que vinieren se lleguen à este parecer, pues por tan buenos està determinado, y con hartas oraciones pedido al Señor, alumbrasse lo mejor y à lo que se entiende hasta agora, cierto esto lo es, el Señor sea seruido lleuarlo siempre adelante, como mas sea para su gloria, Amen.

CAPITVLO VI.

Torna à la materia, que començò del amor perfeto.

HArto me he diuertido, mas importa tanto lo que queda dicho, que quien lo entendiere, no me culparà. Tornemos aora à el amor, que es bueno y licito que nos tengamos. Del que digo, es puro espiritual, no sè si sè lo que me digo, almenos pareceme no es menester mucho hablar en el, porque temo le tienen pocas, à quiẽ el Señor se le vuiere dado, alabele mucho, por que deue ser de grandissima perfecion. En fin quiero tratar algo del,

por